

Petra Lang

Wagneriana de casualidad

por Josep Font

Originaria de Frankfurt, Petra Lang comenzó sus estudios de violín antes de comenzar a estudiar canto con Gertie Charlent en la Academia de Música de Darmstadt. De 1989 a 2006 fue alumna de Ingrid Bjoner. Actualmente es muy solicitada por teatros por su interpretación de papeles wagnerianos como Kundry, Sieglinde, Brangäne, Venus, Ortrud, Adriano, Judith de Bartók, Cassandre de Berlioz, y Ariadne de Strauss, además de sus interpretaciones de obras de Gustav Mahler.

Se ha presentado en los teatros más importantes de Europa y Estados Unidos, en los festivales de Bayreuth, Salzburgo y Bregenz, así como con importantes orquestas, y ha trabajado bajo la dirección de directores musicales como: Abbado, Boulez, Bychkov, Chailly, Chung, Davis, von Dohnany, Eschenbach, Haitink, Harding, Inbal, Janowski, Jordan, Mehta, Muti, Sarastre, Sawallish, Rattle, Runnicles, Tate y Thielemann.

Ha ganado dos premios Grammy por su interpretación de Cassandre de *Les Troyens* de Berlioz en Londres. Además, Petra goza de una reputación como una sensible intérprete de *lieder*. En esta entrevista, nos habla sobre su carrera y de la interpretación de sus mejores papeles.

¿Podrías hablarnos un poco sobre tus inicios en la ópera y del periodo en el que cantaste papeles del repertorio de mezzosoprano lírico?

Comencé en el Estudio de Ópera de la Bayerische Staatsoper de Múnich, donde canté pequeños papeles en producciones del teatro, como la Madre en *Butterfly* o Adelige Waïse en *Der Rosenkavalier*, entre otros. En las producciones de estudio canté papeles como Dorabella y en óperas como *Der Revisor* de Werner Egks. Después de estar un año en Múnich me fui a la Ópera de Basilea, donde canté más papeles pequeños en óperas para niños: Diana en *Iphigénie*, Gianetta en *L'elisir d'amore* y Annina en *La traviata*; al año siguiente agregué a mi repertorio Cherubino en Weikersheim y Don Ramiro en Nuremberg. Más adelante, cuando estuve en Dortmund, canté Dorabella, Rosina, Suzuki y Octavian, y fue un periodo importante porque hice mis primeros papeles wagnerianos.

La música de Wagner es indudablemente tu especialidad ¿Cuál es tu afinidad con este compositor y como comenzó tu relación con su música?

Siempre amé su música: desde los seis años, cuando comencé a escuchar las antiguas grabaciones de mis padres de *Tannhäuser* con Silja, Bumbry y Windgassen, o la de *Der Fliegende Holländer* con Silja. Quise escuchar más, así que me regalaron un disco de *Lohengrin*. Así que de ópera en ópera fui descubriendo el repertorio entero de Wagner y quedé fascinada.

Foto: Ann Weitz



Petra Lang: "No existió una decisión o deseo en mí por cantar el repertorio wagneriano. Es algo que simplemente llegó..."

¿Cómo se fue dando el desarrollo de tu voz hasta darte cuenta que estabas lista para cantar papeles wagnerianos?

No existió una decisión o deseo en mí por cantar este repertorio. Es algo que simplemente llegó, ya que con mi primera maestra de canto estudié en cuatro semanas las canciones Wesendonck, para mi graduación artística, y quedé muy contenta porque tuve la sensación que solas fluían de mi boca. El mismo año audicioné para una clase maestra con Hans Hotter, pero fui aceptada en la clase de Ingrid Bjoner. Me preguntaba que podía aprender de una soprano wagneriana cuando en realidad quería estudiar canciones con Hotter, pero fue amor a primera vista, ya que Ingrid fue mi segunda maestra de canto hasta su muerte en el 2006. Ella preparaba mis papeles en lo técnico, lo vocal y en cuestiones de interpretación.

Comenzamos en 1989 y yo pasaba los veranos con ella en su cabaña en Noruega donde estudiábamos intensamente. En 1992, cuando debía cantar Flosshilde y la segunda Norna en *Götterdämmerung*, me pidió que trabajáramos Waltraute, papel que nunca pensé interpretar. En 1994 le pedí al director del teatro de Dortmund que me permitiera cantar *Das Lied von der Erde* en otro teatro y me dijo que si cantaba ese Mahler debía intentar también Waltraute, porque Jane Henschel les había cancelado. Ingrid me alentó a hacerlo y ése fue mi verdadero inicio como wagneriana.



Sieglinde en *Die Walküre*



Kundry en *Parsifal*



"Astrid Varnay... me llamó... para preguntarme si podía asesorarme"

Esa producción tuvo tanto éxito que me permitió cantar dos ciclos completos como Fricka y como Waltraute en Dortmund. Después vino Brangäne en Braunschweig, con Luana de Vol como Isolde, el papel que he cantado en muchos teatros del mundo. Siguiéron Venus, Adriano, y en el 2000 mi primera Kundry en concierto en Londres con Sir Simon Rattle.

En el 2001 hice el tercer acto de *Die Walküre* como Sieglinde, seguido de muchos conciertos del primer acto de esa ópera. En el 2003 hice mi primera Sieglinde en una maravillosa producción de Robert Carsen en Colonia, y mi primera Ortrud en Edimburgo con Donald Runnicles. Mi primera Ortrud escénica fue en 2006 en Viena un mes después de la muerte de Ingrid Bjoner y de Astrid Varnay. A ésta última la conocí durante mi estancia en Múnich, pero me llamó tiempo después de haberme escuchado por radio para preguntarme si podía asesorarme. Yo respondí que sí, y durante cuatro años tuve el placer de estudiar con ella Ortrud, Kundry y Sieglinde. ¡Qué gran reto!

¿Cuáles son los papeles que son retos para ti desde el punto de vista vocal y dramático?

El reto más importante de mi carrera ha sido que cada uno de mis papeles llegó en el momento justo y cada uno me ayudó para desarrollarme a llegar a otro nivel. Siempre he aceptado papeles cuando he sentido que es el momento justo de interpretarlos. Aunque algunos los comencé a estudiar años antes, siempre necesité tiempo suficiente para conocer la ópera y aprendérmela perfectamente antes de llevarla a un escenario. Mi maestra de actuación me decía que sólo se puede llevar a escena lo que uno o su imaginación ha experimentado. Lleva mucho tiempo y desarrollo personal el crear ciertos personajes y requiere de mucho coraje también, como sacar a escena el personaje interior de Sieglinde, en el segundo acto de *Die Walküre*; mostrar la claridad y desesperación de Cassandre, o vivir las diferentes fases de Kundry; y de Ortrud, que aunque es un personaje relativamente simple, la disfruto inmensamente. No existe absolutamente nada que uno pueda hacer positivo sobre ella, así que como actriz debo aceptar que soy la mala de la obra.

Muy reconocida es también tu interpretación de Judith en *Barba Azul* de Bartók y Cassandre en *Les Troyens* de Berlioz. ¿Qué significa para ti dar vida a estos personajes?

Judith y Cassandre son dos papeles que me gustan mucho. Judith es una niña muy egoísta que sigue a Barba Azul para demostrarle que lo puede dominar. Si en verdad lo amara dejaría de cuestionarlo y lo aceptaría como es (que es la mejor manera de destruir una relación). Es un personaje negativo y Barba Azul es la verdadera víctima. Cassandre es otra víctima, pero de su propia sabiduría, claridad y honestidad, que choca constantemente contra una pared. Si no hablara tal vez encontraría otra salida, pero esto no la ayudaría a sobrevivir. En ambos personajes existe un gran desarrollo que me gusta mostrar.

¿Por qué te interesa tanto hacer recitales de *lieder*?

Siempre he cantado *lieder* porque desde el inicio era una oportunidad de interpretar y de mostrar la pequeña historia de una canción al público. Me ayudó a desarrollar mi voz y mis capacidades actorales y vocales. Después descubrí que era como una "pausa" del pesado repertorio operístico en el que para pintar requería no sólo de una brocha sino también de un pequeño y afilado lápiz. Es como medicina para la voz, y puedo crear de 20 a 24 diferentes personajes vestida con mi propia ropa, en vez de usar vestuarios y cantar un papel en una sola ópera. Yo estoy muy agradecida por ese reto.

¿Existen directores musicales, de escena o colegas que hayan influenciado de manera positiva en tu carrera?

Mirando hacia atrás puedo decir que siempre me encontré con la gente correcta en el momento adecuado. Muy importantes en mi carrera han sido: Bernard Haitink, Iván Fischer, Armin Jordan, Christian Thielemann y Marek Janowski; y de directores de escena mencionaré a: Pierre Audi, Robert Carsen y Hans Neuenfels.

¿Hacia dónde ves que se dirige tu carrera en el futuro?

Intentaré mantenerme en la manera más estable que me sea posible interpretando a mis mujeres wagnerianas como Kundry, Venus, Ortrud: así como a Judith y Cassandre, y trataré de balancearlas con conciertos, como he hecho estos últimos años. También agregaré a mi repertorio las Brünnhildes.

Finalmente ¿cuál recuerdas como el momento más memorable de tu carrera?

Fueron los conciertos de *Les Troyens* con la London Symphony Orchestra dirigida por Sir Colin Davis, que fueron como si Dios mismo hubiera intervenido en el proyecto. **o**